

COMO ENCONTRAR PAZ MENTAL EN ESTOS DÍAS ESTRESANTES

- I. Ilust.: David Seamands comparte una de esas historias, ahora bien o mal, en su libro Gracia Salvadora—la historia acerca de un granjero que había tenido unos cuantos años malos en su granja.
- A. Finalmente, el granjero fue un día al pueblo a ver al gerente de su banco.
1. “Tengo buenas y malas noticias que contarle”, comenzó el granjero. ¿Cuales quiere escuchar primero?”
 2. “Por qué no comienza con las malas noticias primero, y así acabamos con ellas”, respondió el banquero.
 3. “Muy bien. Con la gran sequía que hemos tenido y la inflación resultante en los precios de las granjas, no podré pagar nada del principal y nada del interés”.
 4. “Bueno eso luce muy mal”, el banquero hizo una mueca.
 5. “Oh, eso no es todo”, respondió el granjero. “Tampoco le podré pagar nada del préstamo que saqué para comprar la maquinaria—nada del principal y nada del interés”.
 6. “¡Wow, esas si que son malas noticias!” gimió el banquero.
 7. “Oh”, respondió el granjero, “eso no es todo. ¿Recuerda que también saqué un préstamo para comprar la semilla y el fertilizante y las demás provisiones? Bueno, no le podré pagar nada de ese préstamo— del principal o del interés”.
 8. “¡Eso es terrible! Exclamó el banquero. “Ya, suficiente de malas noticias. ¡Cuénteme las buenas noticias!”
 9. A lo que replicó el granjero con una sonrisa, “¡Las buenas noticias son que tengo toda la intención de seguir haciendo negocio con usted!”
- B. ¡Con esa clase de amigos, quien necesita enemigos!
- C. Ah, pero si podemos darle vuelta a esta historia de buenas noticias, malas noticias por un momento, en medio de todas las malas noticias en nuestro mundo caído y trastornado hay buenas noticias esta noche—me gusta la forma como lo pone Seamands: “Las buenas nuevas son... que a pesar de nuestra bancarrota moral total, Dios continúa haciendo negocios con nosotros” (pág. 108).
- D. ¡Cómo me encanta!
1. Porque durante las últimas tres noches hemos oído a Dios decir, “A pesar de todas las malas nuevas, yo no soy alguien a quien temer, sino alguien a quien correr”.
 2. “En medio de todas estas malas nuevas, tú no tienes que huir de mí”. Lo dice vez tras vez, tras vez en este libro, “tu puedes correr a mí”.
 3. Ilust. : Unos cuantos años atrás, cuando aún era un adolescente, un grupo popular de cantantes de Australia con el nombre de los “BeeGees” compuso y grabó un hitazo titulado, “Corre a mí”... (Corre a mí cuando estés triste, corre a mí...” casi no puedo recordar todas las palabras, pero él corre a mí no lo puedo olvidar).
 4. Bueno, mucho antes que esa composición llamara la atención de los jóvenes, hubo alguien—alguien con A mayúscula—que se puso en medio de los jóvenes y adultos en esta tierra con muy buenas nuevas y el mismo mensaje: “Corre a mí”.
 5. Ilust.: Es más, observa cómo lo dice en Mateo 11:28.
 - a. ¿Quién está hablando aquí? Jesucristo.
 - b. Bueno, ¿Qué derecho tiene él para decir eso en vez de Dios? ¡Lee el vers. 27!
 - c. Por ej.: Yo estoy hablando en lugar de Dios, el Padre de toda la humanidad.
 6. “Corre a mí, ven a mí, y te daré lo que más ansía tu corazón”.
 7. En cualquier cultura, en cualquier nación—paz y descanso es lo que más desea el corazón humano.
- E. Repaso
1. “Corre a mí, ven a mí”—la invitación de buenas nuevas de Dios ofrece una amistad eterna a todo hombre y toda mujer en la tierra esta noche—eso fue lo que descubrimos en nuestra noche de apertura aquí en el Seminario del PróXimo Milenio.
 2. Luego, la segunda noche, descubrimos que para que las relaciones cobren significado, y para que el amor sea realmente amor—no solo debe dar la oportunidad para decir si, sino que también debe dar la oportunidad para decir, no. Y a causa de esa libertad, el universo se zambulló en la guerra y el dolor cuando el ángel, amigo más cercano de Dios, se rebeló en contra de su gran ley de amor, y engañó a la raza humana para que se unieran a él en esa rebelión. Y así lo hicimos. Pero, buenas nuevas—Dios mismo descendió a vivir con nosotros y a morir por nosotros—una prueba incontrovertible que a pesar de nuestra bancarrota moral—como el granjero—¡Dios continúa haciendo negocios con nosotros!
 3. La tercera noche notamos que Dios no sólo es nuestro amigo, sino que, más aún, ¡su gran ley de amor (los Diez Mandamientos) fue diseñada desde el principio para proteger

- cada amistad y cada relación que nosotros valoramos!
- F. Pero aún no termina la historia—y desdichadamente, el capítulo de esta noche es una de esas historias de buenas y malas noticias.
1. Porque después de tres conferencias, predominantemente de buenas nuevas aquí en nuestro Seminario del Próximo Milenio, ahora tenemos que inyectar algunas malas nuevas.
 2. Y nadie está tratando de hecharle un balde de agua fría a la fiesta.
 3. Pero, como le gusta comentar a los medios noticiosos, como lo hacemos en este país, ha llegado el momento de hacer un inventario de la realidad.
 4. Y la realidad que enfrentamos esta noche son ¡muy malas nuevas en verdad!
- II. Solo se necesita una línea del libro de Ezequiel para describir esas malas, malas noticias.
- A. Ezequiel 18:20.
1. ¡No tiene sentido darle más vueltas, Ezequiel—¡Y él no da vueltas!—“¡El alma que pecare morirá!”
 2. Punto.
 3. Ilust.: El proverbio está en todo lo correcto: “Las únicas dos cosas en la vida con las que podemos contar son la muerte y los impuestos”.
 4. ¡Y en ese mismo orden! Porque algunos se habrán podido escapar de pagar lo que le corresponde de impuestos, pero nunca se podrán escapar de la muerte.
 5. Que son las malas nuevas finales, y en esta línea única, tersa, se le garantiza a todo ser humano pecador.
 6. Ilust.: Mi hermano Greg también es pastor (Unión College, Lincoln, Nebraska). Y tiene un sentido del humor agrio, y lo peor del caso, me lo ha pasado a mí—¡pero todavía lo amo!
 - a. Me enseñó como disfrutar del trabajo de un caricaturista que era muy popular en este país—un joven llamado Gary Larson, quien a través de sus caricaturas de un solo cuadro tituladas, “El extremo”, tuvo la habilidad prodigiosa de capturar la locura del comportamiento humano a través de los ojos y labios de vacas y venados y otras criaturas domésticas.
 - b. Greg y yo disfrutamos leyendo las tarjetas de “El extremo” en los centros comerciales.
 - c. Nuestra caricatura favorita es la de dos venados de pie hablando como dos humanos en el bosque.
 - d. Uno de ellos se está mirando el pecho velludo sobre el cual están pintados los círculos de un tiro al blanco cuyo centro está sobre el corazón del venado.
 - e. El otro venado le da un vistazo y entonces dice: “Que terrible lunar el que tienes, Hal”.
 - f. Que suerte la de ser un venado llamado Hal, que ha nacido con un lunar en la forma de un blanco cuyo centro queda justamente sobre el corazón—¡serían la delicia de todos los cazadores en el bosque! “¡Mátenme, aquí estoy!”
 - g. “Que terrible lunar el que tienes, Hal”.
 7. Ezequiel no podría ser más claro—cada alma que peca está marcada con los círculos de un tiro al blanco cuyo centro queda justamente sobre el corazón—un pato al agua, o un venado marcado para aquel cazador que se llama muerte.
 8. “El alma que pecare morirá”—no tal vez, no quizás, sino que morirá.
- B. Pero después de todas estas malas nuevas, otra vez buenas nuevas—¡si no pecas no morirás!
1. Romanos 6:23.
 2. El pecado paga un salario, y ese salario es la muerte, muerte eterna.
 3. Pero las buenas nuevas en medio de todas estas malas nuevas—puesto que la muerte es el salario que tu recibes al pecar, entonces tiene sentido que si tu no pecas, no debes ganar el salario de la muerte, ¡y no tienes por que morir! ¿Cierto?
 4. ¡Entonces no tienes la mala suerte de ese lunar!
 5. Si... no has pecado.
- C. ¿Así que cuantos de nosotros nos libramos de vivir con ese lunar circular de tiro al blanco cuyo centro se encuentra justamente sobre el corazón?
1. Ojalá nunca me hubiesen preguntado.
 2. ¡Porque ahora volvemos nuevamente a las malas nuevas!
 3. Romanos 3:23.
 4. ¿Es mucho más fácil preguntar cuantos están excluidos de la palabra “todos”?
- Respuesta: Cero, nada, ¡ninguno queda afuera!
5. Que interpretado significa que todos y cada uno de nosotros aquí esta noche, reunidos en

- derredor del mundo atraes el ojo electrónico de uno de estos satélites—todos nosotros—sin considerar nuestro idioma, nuestra cultura, nuestra edad, nuestro género, nuestra educación, nuestros ingresos, nuestra dirección, nuestro linaje, nuestra religión, o nuestra filosofía—¡todos nosotros hemos pecado!
6. Que también significa que todos nosotros, como el pobre Hal, el venado, tenemos esos gigantes lunares circulares cuyo centro se encuentra justamente sobre nuestros corazones—somos todos como patos al agua y venados para ese cazador implacable que se llama muerte.
 7. “El alma que pecare morirá. Porque la paga del pecado es muerte. Y todos hemos pecado”.
- D. Bueno, entonces qué--¿Qué es esta palabra común en esos tres versículos—que es pecado?
1. Hay una definición muy simple de “pecado” en este libro que abre la ventana a un cuadro asombroso, ¡y yo tengo que compartirlo contigo!
 2. I Juan 3:4.
 3. Nadie podría escribir una definición más sucinta y persuasiva de pecado que esta—“el pecado es anarquía, libertinaje”.
 4. Ilust.: De paso, como pudimos observar en nuestra última conferencia, ¡esa es justamente la palabra que Sir Arnold Joseph Toynbee usa al predecir cuándo una civilización está a punto del colapso y la destrucción interna! El indicador número seis que anotamos cuidadosamente, la presencia de un estado de libertinaje o anarquía.
 5. Por ej., El estado de la vida esta noche sobre este planeta es realmente un estado de pecado, porque el pecado es “anarquía”.
 6. ¿Y qué es eso?
 7. Ilust.: Vayamos por un momento a nuestra última conferencia: Descubrimos que en el corazón de esa gran ley de amor de Dios--¿lo recuerdan?—el corazón mismo de los Diez Mandamientos realmente tiene que ver con relaciones.
 - a. Constituyen el retrato y la protección de toda relación posible de todo ser humano—nuestra relación con Dios y nuestra relación con nuestro prójimo y aun nuestras relaciones mutuas.
 - b. Toda relación interpersonal humana se ve protegida y fomentada en los Diez Mandamientos de Dios.
 8. Ahora, puesto que ese es el caso, entonces tiene sentido, si, o no, que el pecado (o la anarquía) llega a ser cualquier cosa que daña o destruye las relaciones que se describen en el corazón de la ley.
 9. “El pecado es anarquía”—y la ley tiene que ver con relaciones—todas las relaciones—pero finalmente con nuestra relación con Dios mismo.
- E. Que es justamente la razón por la cual el pecado no constituye solamente los dolores de cabeza que nos causamos a nosotros mismos—el pecado también constituye el dolor de cabeza que le causamos a Dios.
1. Pecado (noten que la lista en el vers. 3 viene directamente de los Diez Mandamientos) es cualquier cosa que corta mi relación con Dios.
 2. Por favor noten cuidadosamente—cuando pecamos, Dios simplemente no nos rechaza y se distancia a sí mismo de nosotros. ¡Pecado, por su propia naturaleza es nuestro rechazo de Dios, nuestra autoseparación de él!
 3. Cuando pecas, tú cortas a Dios de tu vida.
 4. Puesto que nosotros somos los que le colgamos el teléfono a Dios, nosotros somos los que le cerramos la puerta a él, nosotros somos los que huimos de él, nosotros somos los que pisoteamos su rostro.
- III. ¿Y qué es lo que Dios hace? Sacudirse las manos de polvo y mascullar, “¿Ya me libré de esta basura?” ¡Nunca, jamás, imposible!
- A. ¡He aquí algunas buenas respuestas para nuestras muy malas nuevas!
 - B. ¿Quiéren ver lo que Dios hace? ¡Observen lo que hizo la primera vez que sus primeros dos amigos humanos pecaron y rechazaron! Génesis 3.
 1. Léimos la trágica historia la última noche—la historia de Adán y Eva, los primeros padres de la raza humana, que cayeron presa engañados por ese ángel caído que los persuadió a que se le unieran en su rebelión contra Dios y su ley.
 2. ¡Y después de quebrantar su orden, Adán y Eva rechazaron su amistad, cortando su relación con él al huir de su lado!
 3. Por ej., Tomaron el cuadro de un Dios amoroso y confiable y lo echaron por el piso y hecho esto salieron corriendo a todo lo que daban.
 4. Pero noten con cuidado la respuesta de su Creador y amigo, Dios.

- a. Lean los vers. 8-9.
- b. Dios viene en búsqueda de los escapados.
- 5. Y lo que escuchamos al principio se puede escuchar a través de los corredores de esta larga y tortuosa historia de la tierra que sigue a Génesis 3.
- 6. “¿Dónde estás?” “¿Dónde estás?” “¿Dónde estás?”
- 7. Vez tras vez, tras vez a través de las páginas de este libro resuena el eco, el gemido repetitivo de Dios en búsqueda de sus hijos rebeldes, sus hijos prófugos.
- 8. Vean el mensaje de cualquiera de los profetas, lean la historia de cualquier héroe o de cualquier villano en la Biblia, y entre línea y línea escucharán el llamado de Dios que viene en el frío de la tarde, o en la oscuridad de la noche, o en el abrasador medio día—siempre, siempre, siempre en búsqueda de nosotros todos prófugos, rebeldes, pecadores.
- 9. Incurrimos en una gran deuda con Dios, pero él continúa haciendo negocios con nosotros.
- C. Pero no es suficiente que Dios venga corriendo en pos de nosotros, como lo hizo aquella tarde en el jardín del Edén primitivo.
 - 1. Porque una vez que nos alcance, ¿Qué más puede hacer?
 - 2. Hemos quebrantado su gran ley de amor—Adán y Eva, tú y yo.
 - 3. Hemos pisoteado su cuadro y hemos colocado el nuestro en su lugar.
 - 4. Hemos abandonado el barco, y nos hemos cambiado de bando.
 - 5. Y ahora imitando al archienemigo inclusive nos adoramos a nosotros mismos.
 - 6. ¡Que coloca a Dios en un dilema terrible!
 - a. No puede abrogar o ignorar los Diez Mandamientos, su propia ley eterna de amor, así como no puede hacerse a un lado porque los mandamientos son una expresión de su propio carácter de amor--¿Y por qué querría el amor tratar de deshacerse del amor?
 - b. Imposible—sería como que Dios tratara de destruir su propio retrato.
 - c. Pero entonces, ¿destruirá Dios a sus hijos terrestres que han caído presa del engaño del enemigo?
 - d. Tal decisión es indefendible para el amor.
 - e. Entonces, ¿cómo puede salvarnos y a la vez sostener incólume su propia ley que es una expresión de su propio carácter? ¿Cómo se podrá pagar la culpa del pecado, el salario de los seres humanos pecadores?
 - f. En pocas palabras, ¿cómo puede Dios ser fiel a sí mismo como un Dios justo, y a la vez ser fiel a sus hijos como un Dios de amor?
- D. En el fresco de esa tarde en el jardín del Edén el amor anuncia una decisión.
- E. ¡Y las peores nuevas en todo el mundo se encuentran con las más buenas nuevas en todo el universo!
 - 1. Lee Génesis 3:8-10.
 - 2. Pero, camino hacia esas buenas nuevas, allí lo tienen—las malas nuevas de la trágica verdad del resultado final de todo pecado—el pecado crea en nosotros un temor a Dios.
 - a. El pecado invierte la grana verdad acerca de Dios—¡el pecado nos engaña haciéndonos creer que Dios no es alguien a quien debemos correr, sino alguien a quien debemos temer! No es alguien a quien debemos huir, sino alguien de quien debemos huir.
 - b. Y así Adán y Eva caen presa de la mentira del pecado y huyen de Dios en temor.
 - c. Y desde su caída y huida, el pecado ha repetido esa mentira miles de millones de veces.
 - d. Ilust.: Me he detenido delante de los altares sagrados de cada religión principal en el mundo—y categóricamente puedo decirles que todas las religiones adoran a las sombras de ese temor y pavor—aun el cristianismo.
 - e. Porque no importa cuanto tratemos de evitarlo, el pecado continúa inyectando su temor venenoso de Dios en la psique humana.
 - f. Y para todos aquellos que presuntuosamente, petulantemente ignoran a Dios y declaran su libertad del temor—si se supiera la verdad—y se sabe—tal jactancia casi siempre esconde un corazón que preside un estado de negación de su propia culpabilidad y temores.
 - g. ¡Podemos silbar en la oscuridad para levantar nuestro espíritu temporalmente, pero nuestros silbidos nunca destierran las tinieblas!
 - 3. Lee el vers. 10.
 - 4. Estas palabras deben haber quebrantado el corazón de Dios—que golpe podría ser más

amargo que ver a sus dos hijos recién creados caer presa de la mentira siseante del engañador, y en efecto tomar un voto de alianza con Satanás—y cuan aceleradamente comenzaron a reflejar a su nuevo amo.

5. Rechazando a Dios, huyeron de él.
- F. ¿Que hace Dios con el corazón partido?
1. Lee Génesis 3:9-13.
 2. (Vers. 11—ya sin su manto de luz e inocencia—¡ahora se presentan en toda su desnudez y culpabilidad!
 3. Ilust.: ¿Notaron ustedes cuan sumamente humano es para nosotros jugar el juego de las acusaciones?
 - a. Ya nada es culpa nuestra.
 - b. Ilust.: Es la culpa del gobierno, es la culpa de nuestro sistema educativo, es la culpa de mis padres, la culpa de mi jefe, la culpa de mis hijos, la culpa de mi cónyuge, la culpa de los ricos, la culpa de los pobres... ad nauseabundo.
 - c. ¿Se han dado cuenta que siempre es la culpa de otro?
 - d. Y nosotros somos siempre las pobres víctimas, ¿sí, o no?
 4. Bueno, Génesis 3 es vergonzosamente claro que lo hacemos con honesta naturalidad.
 5. ¡Porque siempre resulta en auto justificación!
 6. El pecado hace añicos el retrato de otro y entonces rápidamente introduce su horrible cabeza para justificarse a sí mismo por dañar esa relación.
 7. Y todo comenzó con Lucifer—que siseó a Eva, “¡Realmente Dios tiene la culpa!
 8. ¡Y una vez envenenados por el pecado original, Adán y Eva solo pueden imitar a su nuevo amo!
 9. Y así, Dios se acerca a Adán—y la respuesta defensiva de Adán: “Bueno, la mujer que tú me diste—ella me indujo a hacerlo. (¡Que creatividad la de Adán, matar dos pájaros de un solo tiro! ¡Como si no tuviera uso de auto control para comenzar! Yo nunca le creo a un hombre que me dice que fue una mujer la que lo indujo al pecado. ¡Basura!
 10. Pero Dios le sigue la corriente a Adán en su egocentrismo recién adquirido por el pecado y se vuelve a la mujer—y al igual que el hombre, ella está lista para jugar el jueguito de las acusaciones: “¿Quién, yo? ¡No fui yo! ¿Entonces, quién? ‘¡El diablo me obligó hacerlo!’ ”
 11. Así que Dios le sigue la corriente a Eva en su egocentrismo recién adquirido por el pecado y se vuelve a la serpiente—que no necesita que se la presenten a Dios--¡Y Dios no le pregunta nada al diablo!
 - a. Que Adán y Eva hayan caído víctima de la brillante astucia del archi-rebelde—Dios lo podía entender.
 - b. Pero tanto Dios como Lucifer sabían que Lucifer no tiene a nadie más a quien culpar que a sí mismo por su caída fatal.
 - c. Así que Dios no hace más preguntas—simplemente hace una declaración.
 - d. Y cuando Dios le habla a la serpiente, forja el símbolo que Satanás usurpó para engañar a Eva, y luego entonces anuncia por primera vez sobre la tierra la estrategia divina para enfrentar la emergencia humana—lee los vers. 14, 15.
 - e. “¡Yo crearé una disonancia innata entre tú, Satanás, y mis hijos humanos caídos—enemistad—una consciencia que te hará resistencia, que destellará dentro de ellos un recordativo espontáneo que nunca nacieron para ser tus esclavos—enemistad—un profundo sentido que nacieron como hijos del Rey, y no esclavos del diablo!”
 - f. “¡Y algo más—tú sembrarás tu simiente de maldad y rebelión en este planeta, pero yo enviaré la Simiente—una Simiente con mayúscula—que un día será plantada en el vientre de una mujer—y cuando él crezca, tú le herirás el calcañar—lo herirás—pero él te aplastará la cabeza—él destruirá tu reino para siempre jamás!”
- G. Y cuando Dios acabó de hablar la historia de Génesis 3 termina con la línea más críptica que ofrece una clave de grana de lo que esa Simiente habría de hacer—lee el vers. 21.
1. Pregunto, ¿de dónde salieron las “túnicas de pieles” en un jardín perfecto, donde no había muerte? ¿Dónde encontraría Dios pieles de animales para cubrir la desnudez de Adán y Eva?
 2. La respuesta es obvia—la primera muerte sobre la tierra llegó cuando la vida de una criatura inocente tuvo que sacrificarse para cubrir al culpable.
 3. Es la primera clave críptica del precio de grana infinito que un día Dios mismo habría de pagar para salvar a la raza humana caída.
- H. De hecho, milenios más tarde la predicción divina de Génesis 3 se ve iluminada por la profecía de

Isaías 53, 700 años AC.

1. ¿De quien habla esta antigua profecía?
2. Lee los vers. 4-7.
3. ¿Quién es este sufriente? ¿Esta víctima? ¿Este cordero del sacrificio?
4. ¿Quién es Aquel en quien el versículo 6 se hizo una realidad? “Mas Jehová cargó en él el pecado [la iniquidad] de todos nosotros”.
 - a. “Iniquidad” y “pecado” son análogos.
 - b. “Pecado”—otra palabra para “libertinaje”.
 - c. “Mas Jehová cargó en él el libertinaje de todos nosotros”.
 - d. ¿Y cual es la pena o paga del pecado y el libertinaje?
 - e. La muerte, la muerte eterna.
 - f. “Mas Jehová cargó en él el libertinaje de todos nosotros”.
 - g. ¿Cuántos han pecado, cuantos de los seres humanos en la historia de este planeta han tenido el centro del tiro al blanco justo sobre nuestro corazón?
 - h. “Todos hemos pecado”.
 - i. Que significa que, “Jehová cargó en él el libertinaje pecaminoso de toda la raza humana”
5. ¿Quién es este sufriente, esta víctima, este cordero del sacrificio?
6. ¡El Nuevo Testamento no da lugar a duda a quién apunta esta profecía! I Pedro 2:21-25.

IV. Illus: Vengan con migo ahora a ese momento de flagrante terror, el momento en que Jesús murió sobre la cruz.

- A. Se lo registra en los cuatro evangelios, pero lean con migo el relato más dramático de los cuatro. Marcos 15.
 1. No puedo adornarlo con la pluma del poeta ni los labios del orador—la historia de la crucifixión de Cristo tiene que leerse simplemente—lea los vv. 22-34.
 2. Illus: Yo he tenido oportunidad de escuchar gritos humanos en mis tiempos.
 - a. He escuchado el grito de mis niños en ocasiones.
 - b. He escuchado los gritos sordos del dolor humano a puerta cerrada a medida que atravieso los corredores sépticos de los hospitales.
 - c. Pero nunca en mi vida he presenciado un grito de tan profundo terror: “Dios mío, Dios mío, ¿Porque me has desamparado?”
 3. Illus: Oh, ya he escuchado esas palabras antes, “¡Dios mío!”
 - a. Siempre que ocurre una tragedia en el aire y el avión se precipita a la tierra con todos sus pasajeros, los investigadores gubernamentales inmediatamente comienzan una búsqueda de la “caja negra” entre el fuselaje y la chatarra. (Que dicho sea de paso, no es negra sino anaranjada.)
 - b. Por que en esa caja que protege su contenido se encuentra grabada la última transmisión entre el piloto y la torre de control.
 - c. Y con lo voyerista que es el público, los medios informativos acceden a nuestros gustos en búsqueda de desastres y muestran vez tras vez la transmisión final durante las noticias de la tarde.
 - d. Y allí sobre la pantalla aparecen las palabras transcritas, las palabras finales entre el piloto y la torre . . . palabras que frecuentemente terminan con un agonizante, “Dios mío . . .” . . . y la fractura de la transmisión en el momento fatal del impacto.
 4. “Dios mío, Dios mío”—¿Es eso justamente lo que encontramos aquí, un simple grito angustioso de una muerte inminente?
 5. Illus: ¿O será acaso el gemido del dolor humano? Tengo en mis manos una copia de la revista de la Asociación Medica Norteamericana, tiene una nota de mi amigo, el Dr. Loren Hamel, médico universitario: “Dwight, pense que te interesarías en la historia de primera pagina.”
 - a. Y me interesó mucho—puesto que en la primera página hay un cuadro de Jesús rodeado por soldados Romanos, y en el artículo que lo sigue, “sobre la muerte física de Jesucristo”
 - b. Tres autores colaboraron en el artículo—un médico, un ministro y un artista anatómico—el artículo investiga meticulosamente las últimas 24 horas de la vida y muerte de Cristo.
 - c. Illus: Mostraremos en la pantalla la descripción artística del artículo, mientras cito las conclusiones de las causas físicas de su muerte: “La causa real de la muerte por crucifixión era de factores múltiples, y variaba de acuerdo con el caso, pero las dos causas más prominentes eran probablemente el choque hipovolímico y

asfixia exhaustiva. Otros posibles factores contribuyentes incluyen la deshidratación, arritmias inducidas por estrés y fallo congestivo del corazón con rápida acumulación del pericardio y posiblemente efusiones pleurales . . . la causa real de la muerte de Jesús . . . puede haber sido . . . arritmia cardíaca fatal. [Que] pudo haber contribuido al evento terminal catastrófico.” (¡Que simplemente quiere decir que murió!)

6. Pero, por muy bien que se haya investigado este artículo, ¡la descripción del evangelio deja claramente establecido que la muerte de Cristo fue mas que un simple evento fisiológico y anatómico!
 7. El terror de ese gemido angustioso de la cruz en el centro no puede ser acallado.
 8. “Porque algo desesperado y espantoso le está ocurriendo a Cristo.
 9. “Dios mío, Dios Mío, ¿porque me has desamparado?
 10. “Y Jehová colocó sobre él la iniquidad de todos nosotros.”
- B. Mis amigos, el horror del abandono del calvario es la inequívoca historia de Dios, pagando por si mismo el precio carmesí del libertinaje y la rebelión de una raza entera de pecadores, que nos incluyen a ti y a mí--¡y Él lo hizo todo para salvarnos!
1. “El pecado es libertinaje.”—Ya lo descubrimos.
 2. “Y todos hemos pecado y estamos destituidos de la gracia de Dios.”—Ya lo sabemos.
 3. “Y la paga del pecado es muerte, muerte eterna”.—La Biblia lo declara.
 4. “Porque Jehová colocó sobre Él el pecado de todos nosotros.”
 5. “Dios mío, Dios Mío, ¿por qué me has desamparado?
 6. Ese grito es suficiente evidencia de que Jesús experimento en la cruz el terror y el horror de la última consecuencia del pecado—que significa quedar eternamente apartado de Dios.
 7. En su mente, la separación fue total y eterna.
 8. Y arrebató de sus labios el gemido angustioso que ya hemos leído—“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”
 9. Escuchen las penetrantes palabras de este clásico sobre la vida de Cristo:

Toda su vida, Cristo había publicado al mundo caído las buenas nuevas de la misericordia y el amor perdonador del Padre. La salvación del más grande de los pecadores fue su tema. Pero ahora [sobre la cruz] con el terrible peso de la culpabilidad que se posa sobre Él, no puede ver el rostro reconciliador del Padre. El retiro de la presencia divina del Salvador en su hora de angustia suprema atravesó su corazón con una pena que nunca podrá comprender completamente el ser humano . . . temía Él, que su pecado era tan ofensivo a Dios a tal punto que la separación sería eterna”. DTG, pg. 753

10. “Dios mío, Dios mío, ¿porqué me has desamparado?
 11. Jesús colgó de la cruz con la convicción de que a causa de su decisión de pagar la culpa del pecado, ¡quedaría separado eternamente de su Padre!
- C. Que dicho sea de paso, no significa que fue solamente Jesús quien pago la culpa de los pecados de este mundo.
1. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su único hijo.”
 2. ¡En el grito solitario desde la cruz del centro escuchamos el misterio carmesí de dos corazones quebrantados sobre una cruz!
 3. Ilus: Escuchen como describe esta profunda verdad el gran pensador Alemán, Jurgen Moltman:

“El Hijo muere sufriendo, el Padre sufre la muerte de su hijo. La aflicción del Padre aquí es tan importante como la muerte del hijo. La orfandad del Hijo encuentra su rival en la soledad del Padre.” (Crucified God [Dios Crucificado], pg. 72)

4. La verdad reluciente que se encuentra en 1 Cor. 5:19 [solo en la pantalla]
 - a. “Dios estaba en Cristo”
 - b. Sólo cuatro palabras, ¡pero que retrato más penetrante!
 - c. Nunca olviden que dos corazones quedaron quebrantados en una sola cruz.
 - d. Porque en este libro, ustedes no tienen a un Dios iracundo siendo aplacado por un hijo gimiendo.
 - e. Oh, no, ¡sus retratos son idénticos!
 - f. “Dios estaba en Cristo”—Dios estaba en el Hijo.
5. ¿Por qué? Noten el resto de la oración [en la pantalla]—“para reconciliar al mundo consigo mismo”
 - a. Que es un lenguaje formal para decir, “¡Dios estaba en Cristo para atraer a sus hijos fugitivos de vuelta a su abrazo paternal!”
 - b. Dios estaba en Cristo para salvarnos a nosotros sus hijos fugitivos, y traernos de vuelta a su amor permanente.
6. Por esta razón Dios viene a la tierra en Cristo, de modo que pueda someter

- voluntariamente su propia vida como pago por la culpa de la desobediencia a su ley, quebrantado por sus hijos que se escapaban fugitivos.
7. Vino en Cristo, de modo que a pesar de nuestra terrible deuda a Él, ¡pudiese continuar y continuar, y continuar negociando con nosotros.!
8. ¡En Cristo, Dios mismo descendiendo al abismo oscuro, oscuro de muerte eterna!
- D. Ustedes dirán, “Eh, un momento-- ¡Jesús nunca murió la muerte eterna que es la paga del pecado! . . . Después de todo, ¿acaso no gimió al final—‘consumado es’?-- ¿Y no fueron sus palabras, ‘Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu’? Así que, ¿cómo podemos llegar a la conclusión que él pagó la culpabilidad de la muerte eterna por nuestros pecados?”
- E. Ilus: Es una buena pregunta, y espero responderla, en conclusión, con una historia que escuché cuando era niño.
1. Es la historia de un niño que estaba terriblemente enfermo, tan enfermo que los doctores dijeron que moriría si ellos no podían encontrar un tipo raro de sangre.
 2. Le hicieron pruebas a toda la familia y descubrieron que su hermanita era la única que tenía la clase genética exclusiva de sangre.
 3. Así que necesitaban extraerle tuétano de los huesos para salvar la vida de su hermanito.
 4. Los doctores y los padres le explicaron la naturaleza de la emergencia a la pequeña hermanita, y le pidieron su consentimiento para ver si estaba dispuesta a darle un poco de su tuétano a su hermanito enfermo.
 5. La niña no respondió inmediatamente—su mente infantil parecía perdida en un pensamiento poderoso.
 6. Pero finalmente, los miró a los ojos y asintió con su cabeza . . . le daría de su tuétano a su hermanito.
 7. Así la llevaron en una silla de ruedas a la sala del hospital donde un especialista médico la preparó para extraerle un poco del tuétano de sus huesos:
 - a. Le explicaron claramente el procedimiento, identificaron el punto de dolor a través del proceso de la incisión y la extracción.
 - b. Pero era por una causa tan digna, y la hermanita valientemente sonrió en común acuerdo.
 8. Después de lo que parecía un tiempo interminable de horas, el tuétano salvador se había removido de la niña, se le había colocado un vendaje sobre la herida y finalmente se le había llevado a la sala de espera en el hospital en compañía de la familia.
 9. Mientras la llevaban en su silla de ruedas, volvió sus ojos hasta encontrar los ojos de su padre y con labios temblorosos y ojos llenos de lágrimas, le pregunto: “¿Papi, y en que momento me muerdo?”
 10. Por un segundo, el padre la observa confundido.
 11. Y entonces como la luz de un relámpago de pronto se dio cuenta: ¡Su pequeña hijita había pasado por toda aquella odisea al donar el tuétano para su hermano, completamente convencida que había de morir!
 12. Ella creía que al aceptar el procedimiento estaba aceptando la muerte.
 13. Cuando dijo que sí . . . para ella significaba justamente, “sí, estoy dispuesta a dar mi vida por mi hermanito”.
 14. Damas y caballeros les pregunto: ¿Murió aquella niña?
 15. Oh si, murió—no físicamente—pero ella murió mentalmente—porque en su mente ya había llegado a la conclusión de dar su vida para salvar la vida de su hermanito.
- F. Y entre línea y línea en esta historia, puedo escuchar su historia, la historia de un Dios—un Dios abandonado en una vieja cruz—y un grito en las tinieblas . . . y un amor tan profundo y tan completo que ya había tomado la decisión . . . para poder salvarlos a todos, estoy dispuesto a morir para siempre jamás.
- G. Esa es la razón por la cual es solo en la cruz, mis amigos, que nuestros pecados y la salvación de Dios quedan consumados por la profunda verdad que Dios nos amó mas que asimismo [muestre lo siguiente en la pantalla].
1. Porque él tomo nuestra culpa para que nosotros pudiésemos tener su perdón.
 2. Sufrió nuestra muerte para que nosotros pudiésemos tener su vida.
 3. Llevó nuestros pecados para que nosotros pudiésemos tener su salvación.
 4. Que simplemente significa . . . ¡que en la cruz Dios estaba en Cristo, tomando todas nuestras malas nuevas de modo que nosotros pudiésemos tener sus buenas nuevas, y esas son las mejores nuevas que ustedes jamás puedan escuchar!
- H. “Porque de tal manera amo Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”
- I. ¿Cómo pueden mejorarse esas buenas nuevas?
- J. ¿Desearías unirme conmigo esta noche en una silenciosa expresión de gratitud al Dios que nos

- amó tan profundamente, y con mano levantada, extenderte hacia él con la oración: “Gracias Dios mío, por el don de tu amistad en Cristo Jesús, acepto tu don con gratitud.” (Alcen las manos.)
- K. Pero hay una pieza crítica más que necesitamos colocar en su lugar—la conferencia de mañana por la noche: “La Verdad del Leopardo Manchado” y cómo es que con esta pieza final tu puedes vivir eternamente . . . ¡mas allá del próximo milenio! Nos veremos mañana.